

POR MARIAN DÍAZ
mdiaz1@elnuevodia.com

LAS EMPRESAS FAMILIARES locales tienen un mar de oportunidades para crecer y prosperar, pero también tienen el gran reto de desarrollar los talentos y encaminar a Puerto Rico hacia un futuro socioeconómico mejor.

Así lo señaló un grupo de empresarios que están al frente de sus negocios familiares y que ayer compartieron su visión sobre cómo están manejando y fortaleciendo sus empresas, pese a la situación económica.

Carlos Juan Rovira, de Rovira Biscuits, quien es la cuarta generación de esta empresa familiar ponceña, indicó que la gobernanza es importante en los negocios de familia para que estos perduren. Definió la gobernanza como la estructura que se crea para mantener un balance entre los familiares que trabajan en el negocio y los que no.

“Yo soy un fiel creyente de los planes familiares. Creo en la sucesión empresarial y familiar”, dijo Rovira, al tiempo que señaló que a medida que el negocio pasa a la próxima generación, se va diluyendo el “ownership”.

Bajo el liderato de Rovira y su familia, la empresa ha apostado al comercio internacional para crecer, y hoy exporta el 32% de su producción. Sin embargo, no lo hace bajo su marca privada, sino con contratos de manufactura a terceros y hoy también se venden en Estados Unidos y América del Sur.

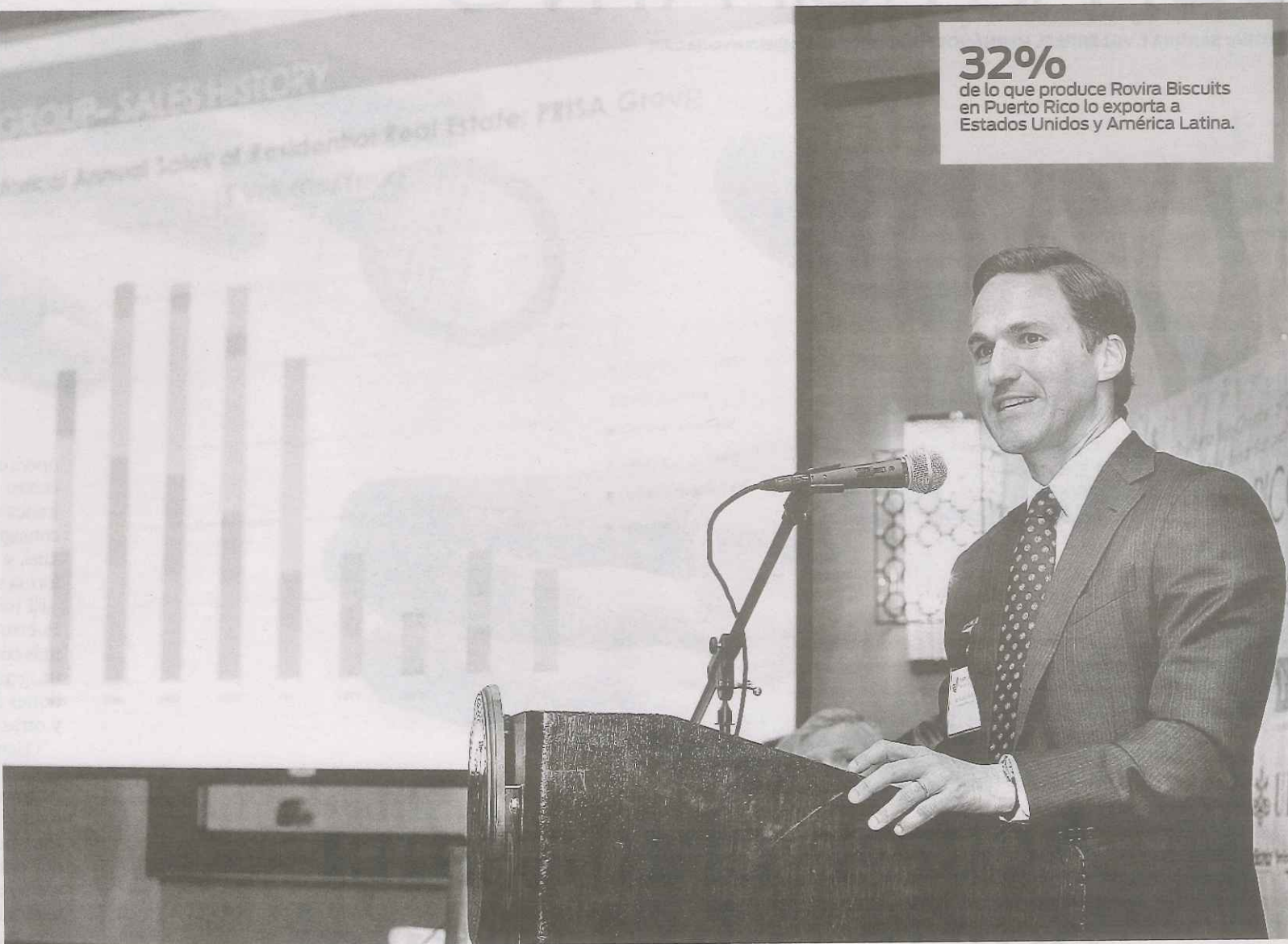
PRISA SIN PAUSA

Por su parte, Federico Stubbe, hijo, presidente de PRISA Group, empresa de bienes raíces, dijo que tiene las manos llenas realizando proyectos en Puerto Rico.

Uno de sus proyectos más importantes es el Dorado Beach Resort Ritz Carlton Reserve, que abrirá este año y promete superar la experiencia de los hoteles cinco estrellas. La inversión total es de \$342 millones.

Otros proyectos de PRISA lo serán un hotel en Manatí, un centro de salud en Sabanera y un desarrollo para filmaciones en Dorado.

Stubbe relató que en el 2003 intentó exportar los servicios de construcción al estado de Florida, pero “el momento no fue bueno. Regresamos y nos enfocamos en las oportunidades en Puerto Rico”, y no han parado, pese a que el sector de construcción y desarrollo de bienes raíces se ha visto afectado por la recesión.



FEDERICO STUBBE, hijo, presidente de PRISA Group, fue uno de los panelistas ayer del Panel de Empresas Familiares en el Puerto Rico Conference.

Empresas de familia echan el resto

Empresarios ven oportunidades de crecimiento pese a los retos económicos

EL IMPULSO DE BELLA

Por su parte Carlos López-Lay, presidente de Bella Group, relató cómo después de varios intentos logró adquirir en el 2004 la empresa distribui-

dora de Honda en la Isla, la que pertenecía a su suegro.

Al siguiente año, Bella Group tuvo su mejor año en la historia, pero 12 meses después, el panorama cambió y se con-

32%

de lo que produce Rovira Biscuits en Puerto Rico lo exporta a Estados Unidos y América Latina.

virtió en el peor. López-Lay no perdió la calma, hizo un plan y se reorganizó. “Nunca pensamos que la recesión fuera lo que ha sido”, confesó al tiempo que indicó que el apoyo de la banca fue crucial para la empresa.

Para que las empresas familiares tengan éxito, deben correrse con la formalidad de las corporaciones privadas, pero con los valores y cultura familiar, coincidieron los panelistas.

Mientras, el moderador Manuel Cidre, fundador de Los Cidrines, hizo un llamado a la acción al sector privado, a la vez que advirtió que no hay nadie mirando cómo reemplazar a las farmacéuticas y a las empresas de comunicación, entre otros sectores que han perdido terreno. “Tenemos que empezar a dirigirnos a una estrategia clara de desarrollo económico, donde todos retemos en una misma dirección”, expresó Cidre.

El Panel de Empresas Familiares fue parte del evento Puerto Rico Conference, auspiciado por la Cámara de Comercio de Puerto Rico, UBS y **El Nuevo Día** y al que fueron 500 personas.